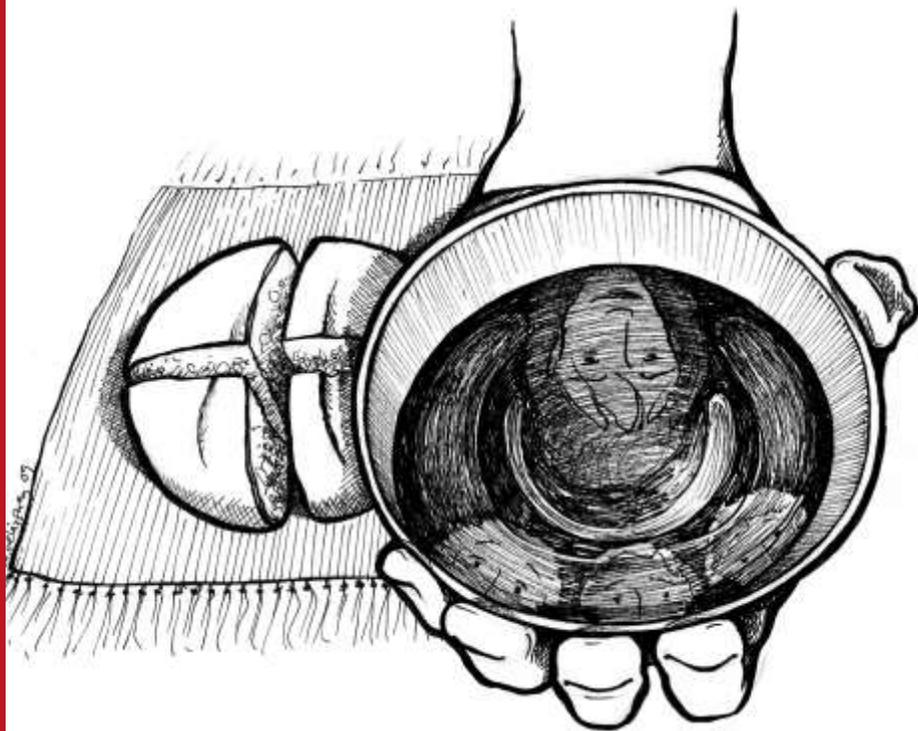


# DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO B]

18 de AGOSTO de 2024



« Yo soy el pan vivo que ha bajado  
del cielo...»



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA  
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

## 1ª LECTURA: Proverbios, 9, 1-6

La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas; ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa. Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad: «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice: «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado; dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

## SALMO 33

*Gustad y ved qué bueno es el Señor*

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes  
lo escuchen y se alegren.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor  
no carecen de nada.

Venid, hijos, escuchadme:  
os instruiré en el temor del Señor.  
¿Hay alguien que ame la vida  
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la falsedad;  
apártate del mal, obra el bien,  
busca la paz y corre tras ella.

## 2ª LECTURA: Efesios 5, 15-20

Hermanos: Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos, aprovechando la ocasión, porque vienen días malos. Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere. No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino dejaos llenar del Espíritu. Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.



## EVANGELIO según S. Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

## PARA PENSAR

“*Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca*”. Hay una total y absoluta diferencia cuando uno aprende en la vida a bendecir y agradecer, en lugar de a exigir y esperar. Esta actitud, tan creyente, de bendecir es un acto de humildad.

Uno vive reconociendo que, aunque no merece nada ni se nos debe nada, todo es don y gracia... Vivir es un regalo. Cada día es una prórroga del partido, que tiene sus sorpresas y cosas buenas, no solo contratiempos. Aprender a bendecir, es un don que hemos de pedir y cultivar en nosotros. Fijar nuestra atención en las cosas buenas recibidas y vividas cada día (despertarnos bajo techo, una taza de café, una suave brisa, flores en nuestro camino mientras paseamos, la sonrisa de un bebé desconocido... y tantas miles y millones de cosas buenas que ocurren cada día silenciosamente a nuestro lado). La actitud exigente, despótica, de quien se cree merecedor o acreedor de la vida no ayuda a disfrutarla en absoluto. Con la vida y con Dios somos deudores, no acreedores. Hay quien vive en una permanente oficina del consumidor, reclamándole a la vida por defectos e imperfecciones en lo que esperaba... Es bueno salir de estos lugares de enfado y gritos (que suelen ser las oficinas de reclamación) y pisar humilde y serenamente la tierra sin exigir nada ni esperar nada. Viviendo en paz y gracia cada momento, porque así nos lo regala el Jefe.

Seguimos leyendo el discurso del pan de vida de Juan: *“en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día”*. Comer este pan para tener vida en nosotros. Este pan contiene una promesa de eternidad, de vida eterna. Comerlo es participar de la mesa del Cielo en anticipo y ser invitado a compartirla eternamente un día junto al Señor. La eucaristía es prenda de salvación, camino al cielo. Hemos de acercarnos con alegría a este sacramento que es testamento de Amor de Cristo. Literalmente lo es, expresa sus últimos deseos y enseñanzas: el lavatorio de pies y el mandato del amor. La invitación a en todo amar y servir a los hermanos. Si en algunas épocas se acentuó demasiado la excelencia y pureza ritual que reclamaba un rito tan sagrado y santo; os invito hoy más bien a saber y creer que este rito también nos purifica y santifica al celebrarlo. Lo señalan San Ambrosio, San Agustín, San Juan Crisóstomo, San Alfonso... que lejos de alejarnos de este sacramento, nos invitan a sentarnos a la mesa y comer con gozo del Pan de vida, semilla de

eternidad.

*“Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí”.* Comer de este pan implica una tarea, una misión. Vivir por Cristo, en lugar de Jesús. Comer la Eucaristía supone identificarse con su forma de vida compasiva y servicial, acogedora y fraterna, donde el amor y la paz son emblema y compromiso cotidiano que animan y dan sentido a todo. El que me come vivirá por mí. Esto creemos y hacemos. Tratamos de vivir en su lugar, no quitando a Cristo su puesto, sino prolongando su presencia. Todavía hay muchos leprosos y tullidos que animar y consolar, pecadores que perdonar, adúlteros que sanar y abrazar para que sientan el verdadero amor que da todo sin exigir nada, que permite vivir la vida como don y gracia, como bendición que invita y enseña a bendecir.

**Víctor Chacón, CSsR**

## Oración

Señor Jesús,  
Tú eres el Pan de Vida,  
el verdadero alimento  
que trae a nuestra vida  
luz, paz, alegría y esperanza.

Danos la fuerza para recibirte,  
y transformarnos,  
para que nosotros  
también seamos alimento  
para nuestros hermanos:  
alimento de bendición,  
alimento de ilusión,  
alimento de Caridad.

Danos Señor tu Pan,  
para que nuestro corazón  
se inunde de tu VIDA.

Haznos pan, Señor,  
para inundar de tu VIDA  
el corazón de nuestros prójimos  
heridos.

Haznos pan, para quien vive s  
in Derecho a lo más fundamental.  
Haznos pan para el cansado,  
el abatido, el olvidado,  
el desamparado...  
Haznos pan para el que tiene  
hambre y sed de justicia.

Danos siempre tu PAN  
para poder ser para los demás,  
tu AMOR ENCARNADO,  
tu vida ENTREGADA.  
Que así sea en nuestras vidas.



**PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO**  
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



[facebook.com/parroquiaps.merida](https://facebook.com/parroquiaps.merida)



[@parropsmerida](https://twitter.com/parropsmerida)

<https://perpetuosocorrmerida.es>

**BIZUM 05021**

